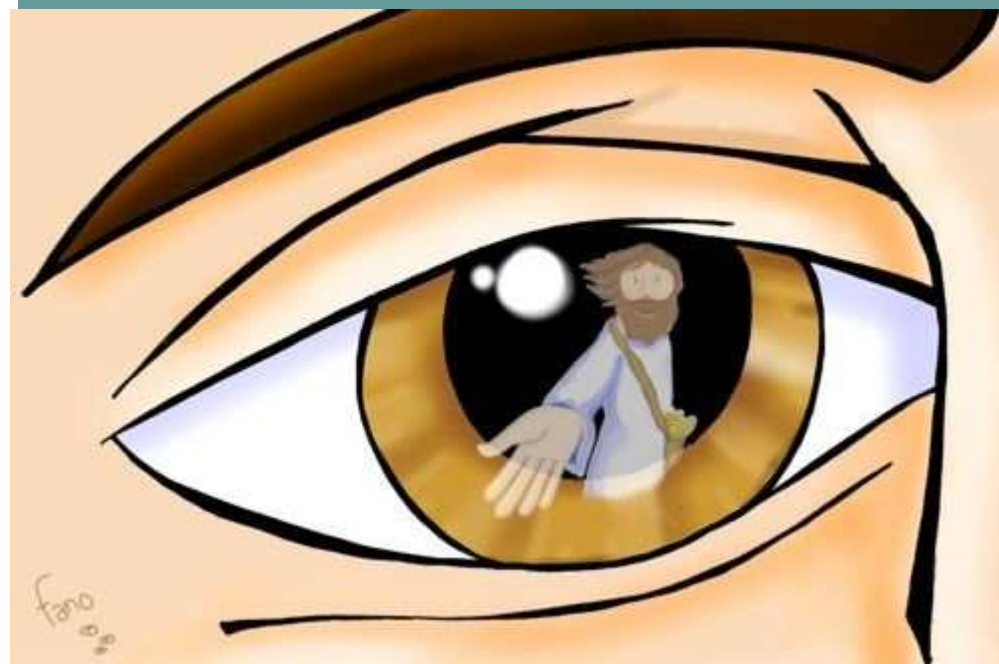


# Adviento 2010

**¡VEN!**  
**Caminemos a la luz**



**Guía I**

# Preparo el corazón...

Ven Señor Jesús,  
haznos sentir tu presencia.  
dinos que ya has venido,  
que estás aquí, escondido,  
que eres luz, que eres palabra,  
que eres pan partido y medicina,  
que eres fuerza liberadora,  
amor que sostiene al mundo...  
pero que no te hemos visto.

Ven, Señor Jesús, ayúdanos a descubrirte.  
Vienes a nuestro encuentro  
pero no te reconocemos  
porque vistes de inmigrante o transeúnte,  
de enfermo, de niño o anciano,  
una víctima de cualquier atropello.

Ven, Señor Jesús,  
haznos tus testigos,  
es decir, llénanos de tu Espíritu,  
llénanos de ti,  
que seamos otro Cristo. ¡VEN!

# Leo... comprendo...

**Is 2, 1-5**

***... él nos instruirá en sus caminos... no alzará la espada pueblo contra pueblo...  
ven, caminemos a la luz del Señor...***

Isaías será nuestro compañero de camino durante todo el Adviento. Nos ofrece un mensaje lleno de sentido: anuncia la esperanza. Cuando el destierro pesa, el cansancio coge fuerza en nosotros, cuando vamos perdiendo algunos valores, y el desencanto cobra fuerza, cuando la violencia toma carta de ciudadanía, y la injusticia se hace ciudadana, el profeta nos invita: mirad a lo alto, hay una luz... ¿Percibo fuerza para abrirme a la luz, a Jesús, mirando su rostro? Confiando en El aprenderemos la paz y la justicia.

**Sal 121** ***“Desead la paz a Jerusalem”***

El salmo expresa la alegría colmada de un judío, porque la presencia de Dios es real en la ciudad de Jerusalem. Cuando en su peregrinación anual los israelitas llegaban al templo, sus rostros quedaban iluminados contemplando la ciudad de Dios. Allí, en asamblea, se reunía el pueblo, como en los tiempos del desierto en torno a la tienda; resonaban las alabanzas al Señor, y los israelitas en litigio encontraban justicia en los tribunales situados en las puertas. “*Shalom*” era el saludo, la despedida, y el anhelo que invadía todo el encuentro.

## Actualizo

Recordamos algunas claves del texto de Isaías: paz, justicia, luz. ¿Qué situaciones me brotan al mirar a mi alrededor y al mundo? Los valores que aparecen en el texto en qué medida están logrados, ó cuál es la medida de su fracaso? Alguna llamada para hacerla vida en mis actitudes, actividades, compromisos...

# Oro... contemplo...

***Los que habéis recibido la fe, ¿qué habéis hecho de la LUZ? (Paul Claudel)***

Como propuesta para esta semana, podemos orar ante una luz (vela...). Dejamos el resto del espacio en oscuridad. Oramos con nuestras oscuridades, con las del mundo, y anhelamos la llegada de LUZ: ... *nos visitará el sol que nace de lo alto... (Lc 1,78)*

## ***“Desead la paz a Jerusalén”***

No haz paz en Jerusalén.

¿Sabrías contar las armas que hay en Jerusalén?

¿Sabrías decir los intereses que se discuten en Jerusalén?

Jerusalén (Bagdad, Euskadi, Islamabad, Somalia...)

no es *ciudad de paz*,  
sino zona de conflicto.

Jesús sigue llorando por Jerusalén,  
porque la paz no sabe abrirse paso.

¡Ven, Señor Jesús! Tú eres la Paz.

Desead la paz al continente africano,  
pueblos hechos para la vida, para la fiesta,  
pero donde el odio, la guerra y la injusticia  
dominan la vida.

¿Quién vigilará la esperanza?

¡Ven, Señor Jesús!

Desead la paz a todos los pueblos en guerra,  
dominados por la violencia, la injusticia.

¿Quién forjará de las espadas arados?

¿Cuándo se adiestrarán para la paz?

¡Ven, Señor Jesús! Tú eres el Amor.

Desead la paz a las familias rotas,  
a las iglesias divididas,  
a las personas dolidas en su interior.  
Necesitamos un cambio de corazón,  
un corazón nuevo.

¡Ven, Señor Jesús! Tú eres el Hombre Nuevo.